LOS SANTOS



10 TEMAS QUE LE ABRIRÁN LOS OJOS SOBRE EL ENGAÑO DEL CULTO A LOS SANTOS EN LA IGLESIA CATÓLICA ROMANA.

Ejemplar Gratis

TEMA 1

EL CULTO A LOS SANTOS



Antes que todo, quiero que sepas claramente que te considero como un hermano mío, y que el objetivo fundamental de los tratados no es generar divisiones o proselitismos, sino presentar la verdad de las Sagradas Escrituras, que constituyen la fuente única de la verdad divina para toda la humanidad. Hace un tiempo se le preguntó a un hombre si había leído el Evangelio, y dio la siguiente respuesta: " Ni lo he leído ni me interesa leerlo, yo tengo mi religión: soy católico". Aquel hombre ignoraba que el Evangelio es el mensaje de Dios para todos los seres humanos, y que quien no crea al Evangelio no irá jamás al cielo.

El apóstol Juan nos habla de la seriedad del Evangelio: "A todo el que escucha la profecía contenida en este libro le declaro yo: Si alguno añade algo, Dios le mandará las plagas descritas en este libro. Y si alguno suprimiese de las palabras proféticas escritas en este libro, Dios le privará de su parte en el árbol de la vida y en la ciudad santa descritos en este libro" (Apocalipsis 22, 18 al 19).

Muchos fieles dan honores y oración a varios santos. Estos santos, son mártires o gentes notables que han muerto y los Papas los han designado como "santos".

De acuerdo con la Biblia, todo verdadero cristiano es un santo. No hay ninguna indicación de que una persona pueda ser hecha santa después de la muerte. NO es el Papa quien hace a los santos. Es asunto de Dios. En las Escrituras, los santos siempre son gente vivientes, nunca muertos. Cuando Pablo escribió a los efesios, se les dirigió de esta forma: "A los **SANTOS y FIELE**S en Cristo Jesús que están en Efeso" (**Efesios** 1,1). Su carta a los Filipenses, dice: "A todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos" **(Filipenses** 1,1). Los antiguos cristianos en la iglesia de Roma fueron llamados **santos:** "Les escribo a ustedes, los amados de Dios que están en Roma, que han sido llamados a ser **santos" (Romanos** 1,7). En **Romanos 16,15** leemos: "Saludad a Filólogo, a Julia, a Nereo y a su hermana, a Olimpas y a todos los **santos** (hermanos en la fe) que están con ellos".

De modo que si queremos que un "santo" ore por nosotros, debemos encontrar a un cristiano y pedirle que se una en oración con nosotros. Pero si tratamos de comunicarnos con un fiel difunto (cristiano, santo, creyente que ha muerto) y le pedimos que interceda a nuestro favor y nos consiga de Dios las bendiciones que necesitamos, estaríamos practicando **ESPIRITISMO,** porque la Biblia prohíbe la consulta a los muertos: "Nadie entre los tuyos deberá sacrificar a su hijo o hija al fuego; ni practique la adivinación, brujería o hechicería; ni hacer conjuros, servir de médium espiritista o consultar a los **MUERTOS"** (Deuteronomio18,10).

EL CULTO A LOS SANTOS

TEMA 2



El viernes 9 de mayo de 1969, el mundo cristiano escuchó, con una sensación de asombro, la sorprendente noticia de que el Papa Paulo VI había firmado un decreto eliminando del santoral católico a gran número de "santos". Y el motivo que se aducía para tal eliminación era tan sorprendente como la noticia en sí. Se confesó públicamente que no habían pruebas de la existencia real de cierto número de santos. Entre los santos que el Vaticano cree que no existieron figuran San Nicolás, San Cristóbal, Santa Bárbara, Santa Catalina, San Valentín y otros.

Ante esta declaración, son miles de católicos que se han hecho estas preguntas: ¿Cómo es posible, que el "vicario" de Cristo en la tierra venga, a estas alturas, con la noticia de que la iglesia ha estado recomendando y promoviendo durante siglos el culto o veneración a santos y santas que no han existido? Y si es verdad que esos santos no existieron, ¿quién inventó las leyendas o hechos que les han atribuido? ¿Cómo una leyenda sin fundamento histórico ha podido llegar a la canonización y a los altares? ¿Cómo aceptar que la iglesia haya procedido tan irresponsablemente dando entrada en su santoral a "santos y santas" que no han existido? ¿Y si los dirigentes de las iglesia sabían que esos "santos y santas" no existieron, ¿porqué no se dijo antes? ¿Por qué la Iglesia Católica no dice la verdad a sus fieles? ¿Por qué si la Iglesia ha llegado a la conclusión de que algunos de los "santos o santas" que han sido eliminadas del santoral ni siquiera han existido, se permite a éstos la devoción o culto?

Una devota a Santa Bárbara dijo: "Toda mi vida he sido devota de Santa Bárbara. Mi iglesia me la ha presentado como una santa real y milagrosa. Y ahora me vienen con que no hay pruebas de que haya existido. ¿Cuándo me dicen la verdad, antes o ahora? Digan lo que digan, cerraré los ojos a la santa de mi devoción, aunque esté abrazada a una mentira".

En Isaías 8, 19 : "Y si os dijeren: Preguntad a los encantadores y a los adivinos, que susurran hablando, responded: ¿No consultará el pueblo a su Dios? ¿Consultará a los muertos por los vivos?

El pueblo consultaba a los brujos, adivinadores, espiritistas para buscar respuestas de los muertos, en vez de consultar al Dios viviente. Sólo Él conoce el futuro y solo Él es eterno.

En el cielo hay millones y millones de santos. Me siento hermano de ellos, y espero vivir eternamente en su compañía. Pero no me encomiendo a los santos; ellos no pueden hacer nada por mí. Yo me encomiendo cada día al Dios de los santos. Allí donde estás, arrodíllate y entrégate de corazón a Jesucristo, el real Santo.



EL CULTO A LOS SANTOS



De los santos se han dicho muchas historias, tales como que tenían puertas traseras secretas en el cielo para hacer entrar "de contrabando" a fieles especiales. Se habla de pecadores astutos que, mientras guiñaban un ojo maliciosamente a Pedro, el celoso guardián de la puerta del cielo, se escabullían adentro. San Antonio fue el santo de mi devoción, no solo porque me consagraron a él cuando me pusieron mi segundo nombre "Antonio", sino porque es el patrono de los objetos perdidos, y yo tengo la mala costumbre de perder muchas cosas.

Se han canonizado o dado el título de santo a muchos héroes de la fe que han fallecido. Se cree que los santos, debido a su excelente virtud y mérito, ya están en el cielo. Que sirven a los fieles que todavía están en la tierra como "modelos intercesores". Se dice que las oraciones de los santos "son particularmente eficaces, puesto que ellos aman a Dios tan íntimamente y pueden señalar a todo el mérito y los sacrificios de sus vidas en la tierra". La Iglesia Católica aconseja a sus seguidores que se acerquen a Dios mediante los santos, porque "Hay muchas cosas que Dios no otorga sin un mediador e intercesor".

Se invita al católico a cuál santo va a orar basado en la necesidad; por ejemplo: San Juan de Dios (pacientes cardíacos); San Blas (dolencias en la garganta); Santa Lucía (enfermedades en los ojos) San Judas (causas irremediables) ; San José (obtener esposo); Santa Ana (obtener esposa); San Nicolás (bebedores); Santa Ciríaca (tentación); San Eustaquio (problemas familiares); San Humberto (mordida de perro), etc.

La Biblia, por otra parte, se refiere a todos los verdaderos creyentes como santos en virtud de su posición en Cristo: " .. a los **santos y fieles** en Cristo Jesús que están en Efeso " (Efesios 1,1). "Son santificados en Cristo Jesús, llamados a ser **santos"** (Primera de Corintios 1,2). En los términos bíblicos no hay más que un mediador: "Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre" (Primera de Timoteo 2,5). Sin embargo, Roma se vale de otros mediadores como María y sus santos. La iglesia de Roma vuelve a la gente hacia los difuntos, como a quienes pueden ayudarlos a interceder por los vivos. La frase comunión con los muertos es usada oficialmente por Roma, como se ve en su nuevo Catecismo. Ver números 957 y 958. Una idea final del 958 dice: "Nuestra oración por los difuntos no solamente puede ayudarles a ellos, sino también hacer eficaz su intercesión en nuestro favor ".

Esta práctica de consultar a los muertos, de pedir a los fieles o santos difuntos, se opone totalmente a la Biblia , quien dice en Deuteronomio 18, 10 al 11, que no se debe invocar u consultar a ningún muerto . Es abominable ante Dios.

EL CULTO A LOS SANTOS





Un dato interesante es la eliminación de santos del santoral católico. Roma reconocía, hasta ahora, alrededor de cuatro mil cuatrocientos santos. Ahora, el santoral católico sólo registrará los nombres de 150 santos.

Uno de los motivos que adujo el Papa Paulo VI para quitar los santos es que, la devoción a los santos contribuye a que los fieles no pongan su confianza en Jesucristo. Esta es una verdad como un templo. El Papa está diciendo al pueblo católico que lean las Escrituras, que pongan su fe en el Evangelio, y que se conviertan en seguidores de Cristo. En esto, el Papa y el pueblo cristiano estamos de acuerdo. ¿Estás tú dispuesto a aceptarlo?

El reconocer los errores nos resulta realmente duro. Pero rectificar es de sabios. Y cuando lo que está en juego es nuestro destino eterno, no debemos permitir que la ofuscación nos ciegue el entendimiento y nos arrastre a la perdición.

En ningún momento, es la intención de hablar mal, a través de estos tratados, de hombres y mujeres, cuya vida de santidad nos dan una gran enseñanza, tales como : Francisco de Asís, Don Bosco, Teresa de Jesús, Tomás de Aquino, Teresa de Calcuta, y tantos otros, especialmente los que están, como piedras preciosas, incrustados en la Sagrada Escritura, como Pablo y, por supuesto, la dichosa y humilde María, madre de Jesús.

Ellos me han enseñado, han alimentado mi fe, me han estimulado, me han reprendido con sus ejemplos también. Sin embargo, debo decir que, cuando el culto a los santos se realiza con ausencia de Cristo, es para mí idolatría.

Veo en los templos que hay muchos que entran allí, se persignan delante de una imagen, la tocan quizás, le piden su gracia y se retiran. Lo más lamentable es que casi siempre vuelven a sus casas para continuar con sus costumbres mundanas de todos los días. Ellos creen en Dios. Pero el corazón de su religión es creer en los santos. Tampoco saben exactamente qué es creer en Dios. Y quizás aun cuando dicen creer en Dios, lo cierto es que, en su vida, son ateos prácticos.

La Biblia es muy clara: "La salvación no está en ningún otro, es decir, que bajo el cielo no tenemos los hombres otro diferente de él (de Cristo) al que debemos invocar para salvarnos" (Hechos de los Apóstoles 4,12). Jesús dijo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie se acerca al Padre sino por él (Cristo) " (Juan 14,6). El velo del templo se rasgó. Tenemos acceso directo al trono de la gracia. Cristo mismo fue tentado también y se compadece de nosotros. Él es el único abogado que nos hace falta; el único mediador (Hebreos 4,14 y 16; Primera de Timoteo 2,5). Nos invita a acercarnos confiadamente a Dios (Primera de Juan 2,1: Hebreos 7,25)

TEMA 5

EL CULTO A LOS SANTOS

Creo que la invasión de santos, de devociones, de fiestas patronales, de exaltaciones, que se está viendo en muchos fieles, es una capa de sentimentalismo para ocultar la radical falta de evangelización. La gente, sinceramente, no ha tenido un encuentro auténtico con Jesucristo. Juan 8,31 al 32 dice: "Si ustedes se mantienen fieles a mi Palabra, serán de veras mis discípulos, conocerán la verdad, y la verdad los hará libres".

Estas prácticas de comunión con los fieles difuntos o muertos no eran admitidas por los cristianos de los primeros siglos. Quien quiera manipular la Biblia a su antojo para hacer creer que así era, está muy errado. El cristianismo se oponía a toda adoración u invocación excepto a la de su propio Dios, Jesucristo. Un emperador deseó colocar una estatua de Cristo en el Panteón, un edificio en Roma que todavía está en pie donde todos los dioses importantes eran adorados. Pero los cristianos rechazaron la oferta con desprecio. No querían que su Cristo fuese reconocido meramente como uno entre muchos dioses.

La adoración de los ídolos estaba entrelazada con la vida en todos sus aspectos. Las imágenes se encontraban en todo hogar para recibir adoración; en todo festival, a los dioses eran derramadas libaciones; las imágenes eran adoradas en toda ceremonia civil o provincial. Los cristianos no participaban en estas formas de adoración. De aquí, que eran considerados por la gente irreflexiva como seres insociables, sombríos, ateos que no tenían dioses, y como aborrecedores de sus compañeros. De esta consideración tan desfavorable por parte del pueblo en general, hizo que brotara la persecución a los cristianos.

Una espiritualidad escondida en las imágenes, en el culto a los muertos, que no lleve a Cristo como el centro, el Señor, el Mesías, que no tenga a la Biblia como fundamento, es una espiritualidad distorsionada. Creo que es una falta de caridad con las multitudes dejarlas inmersas en cultos y devociones sentimentales y equivocados, por la comodidad que éstos traen, por la facilidad de trabajar sin profundizar. Es una falta de amor a las multitudes. De lo que tendremos que dar cuenta ante Jesús; que al sentirse movido a compasión por las masas pidió al Padre obreros para atenderla, para evangelizarla y llevarla al cielo.



El **Primera de Juan 5,21** leemos: "Queridos hijos, apártense de los ídolos". En **Segunda de Corintios 6, 14 al 18** leemos: ¿Qué comunión puede tener la luz con la oscuridad? ¿Qué armonía tiene Cristo con el diablo? ¿En qué concuerdan el templo de Dios y los ídolos? ... Por tanto... "Salgan en medio de ellos y apártense. No toquen nada impuro y yo los recibiré .."

Un pueblo evangelizado rechaza estas prácticas paganas y se vuelve a la única fuente de verdad, Jesucristo, Señor y Mesías.

EL CULTO A LOS SANTOS





En la Biblia leemos: "Las esculturas de sus dioses quemarás en el fuego; no codiciarás plata ni oro de ellas para tomarlo para ti, para que no tropieces en ello, pues es abominación a Jehová tu Dios; y no traerás cosa abominable a tu casa, para que no seas anatema; del todo la aborrecerás y la abominarás porque es anatema" (Deuteronomio 7,25 al 26).

Un pacto es, en sí, un convenio entre dos personas o entidades. Puede ir desde su forma más simple: un convenio o pacto comercial - "Yo te doy esto, y tu me das esto otro a cambio "- hasta pactos más complicados y de mayor envergadura. Lo importante es saber que todo lo que implica obtener el poder o el favor del diablo conlleva un pacto. Satanás no da nada gratis.

En la antigüedad, los pactos se sellaban con una comida o con ofrendas pactadas o eran sellados con sangre.

Hoy, es común ver a personas pagar promesas con velitas, a las imágenes de santos y vírgenes, lo cual es también cerrar un pacto y hacer alianza con ese espíritu. A esto Dios le llama idolatría. Ahora bien, ¿de dónde vienen estas figuras, y qué hay detrás de ellas? El origen de toda idolatría en las religiones actuales, proviene de Babilonia. Al confundir Dios las lenguas y dispersarse en diferentes direcciones, todos estos pueblos se establecieron con los principios idolátricos que estaban arraigados en ellos. En África, el imperio egipcio fue el más dominante de la antigüedad y los pueblos africanos tomaron sus creencias religiosas de esta cuna. Por esta razón vemos repetirse los dioses egipcios "Amón-Ra" (el señor de los muertos), "Osiris" (el sol), "Isis" (la tierra), "Nephtis" (la luna) en los dioses africanos tales como Eleguá, Shangó, Yemayá, etc. Estos dioses llegaron a América a través de los esclavos negros que trajeron los conquistadores.

Cuando los primeros frailes trajeron el catolicismo, impusieron las figuras de Jesús, María y los santos sobre los dioses africanos, aztecas, mayas y demás. Los nativos, así como los esclavos africanos establecidos en América, no tuvieron problema en aceptar las imágenes, ya que, dándoles los mismos atributos que a sus dioses, podían seguirlos adorando bajo otra forma.

Sabía usted que el diablo a través de la adoración a imágenes de santos u otros, él cobra poder y mantiene esclavizados a sus seguidores? ¿Sabía usted que los santeros, curanderos, shamanes - alimentan con sangre de animales las imágenes?. A esto se le llama "darle de comer al santo" . Se hacen ceremonias para que las imágenes que están en los templos adquieran más poder. Se esparce sangre sobre amuletos, medallas y cuadros para que los espíritus vengan sobre ellos.

TEMA 7

¿QUÉ DICE LA BIBLIA SOBRE LOS SANTOS?



De acuerdo con la Biblia, todo verdadero cristiano es un santo. No hay ninguna indicación de que una persona pueda ser hecha santa después de la muerte. La santidad es un asunto de Dios. **En las Escrituras, los santos siempre son gentes vivientes, nunca muertos.** Por ejemplo, cuando Pablo escribió a los efesios, se les dirigió de esta forma: "A los *santos* y fieles en Cristo Jesús que están en Efeso" (Efesios 1,1). Su carta a los Filipenses, dice: "A todos los *santos* en Cristo Jesús que están en Filipos" (Flipenses 1,1). Los antiguos cristianos en la Iglesia en Roma fueron llamados santos: "A todos los que estáis en Roma, amados de Dios y llamados a ser *santos* " (Romanos 1,7) y Romanos 16, 15 dice: "Saludad a Filólogo, a Julia, a Nereo y a su hermana, a Olimpas y a todos los *santos* que están con ellos", como también lo fueron los cristianos que vivían en Corinto: "A la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro" (Primera de Corintios 1, 2) y en Segunda de Corintios 1,1 al 2 leemos: "..con todos los *santos* que están en Acaya. Gracia y paz a vosotros de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo ".

De modo que si queremos que un *"santo "* ore por nosotros, debemos encontrar a un cristiano y pedirle que se una en oración con nosotros. Pero si tratamos de comunicarnos con personas que hayan muerto, aunque en la tierra hayan demostrado una vida de santidad, eso sería una forma de *espiritismo,* prohibida por Dios: "No sea hallado en ti... quien consulte a los muertos.. porque es abominable para el Señor cualquiera que hace estas cosas" (Deuteronomio 18, 11 al 12). La Ley del Señor era muy dura al respecto: "El hombre o mujer que consulten espíritus de muertos o se entreguen a la adivinación , han de morir; serán apedreados, y su sangre caerá sobre ellos" (Levítico 20,27). Esto denota la gravedad de invocar o pedir a los muertos.

La Escritura dice en Primera de Corintios 6,11: " Ya habéis sido santificados (hecho santos), ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios". En Efesios 5,3 al 4 leemos: "No deben ni siquiera hablar de la inmoralidad sexual ni de ninguna otra clase de impureza o avaricia. No digan indecencias ni tonterías ni vulgaridades, porque estas cosas no convienen; más bien alaben a Dios".

Según estos versículos, Cristo ha lavado a los santos de sus pecados y los ha santificado (hecho santos). Ellos se han apartado de la inmoralidad, de la inmundicia, de la avaricia y de la mentira . Su santidad resulta de la obra continua del Espíritu Santo en sus vidas.

¿ES POSIBLE HABLAR CON LOS MUERTOS?

TEMA 8

El día 2 de noviembre la sociedad conmemora el día de los muertos **¿Será posible alcanzar con nuestras oraciones a las personas que ya se murieron?** El texto bíblico de Segunda de Samuel 12,1 al 23 aclara muy bien esa cuestión.

Cuando David cometió pecado y de este pecado se generó un hijo, la consecuencia inmediata del mal practicado fue que el niño se enfermó. David empezó a ayunar y orar para que el niño no se muriera; sin embargo, a pesar de todos sus esfuerzos, el niño acabó falleciendo.

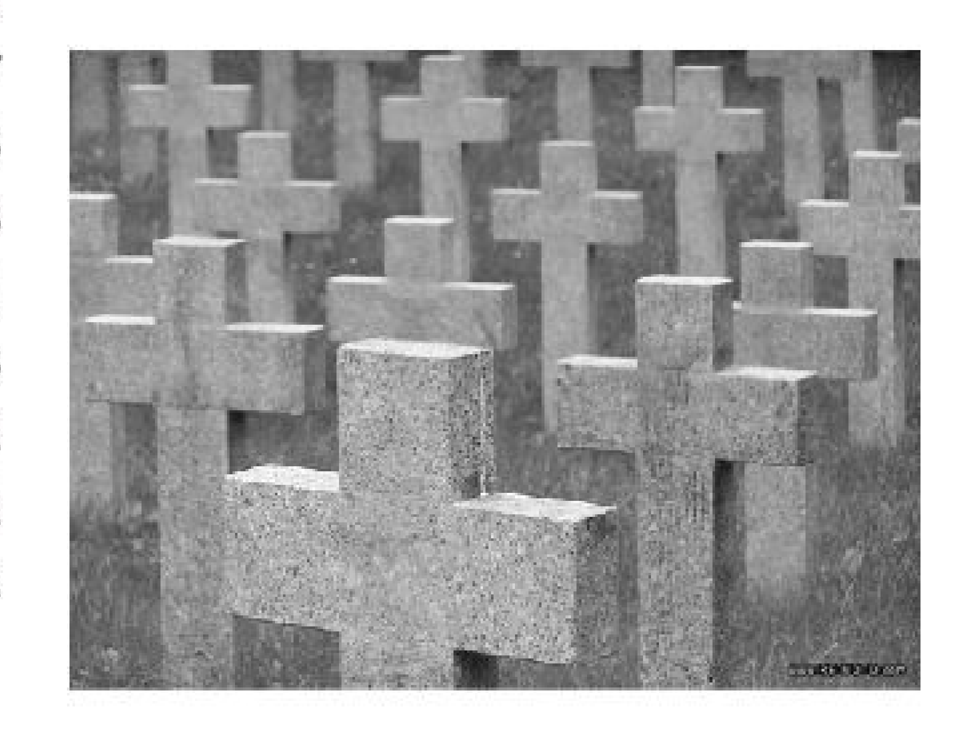
Inmediatamente después de la muerte de su hijo, David interrumpió su ayuno, y las personas se extrañaron con su actitud. Él seguramente pensó: ***"Ahora ya no hay más remedio. Cualquier oración mía por él de nada servirá "***. Eso quiere decir que los muertos no pueden oír nuestras oraciones, y mucho menos pueden ser ayudados por esas oraciones. Una persona muerta no puede hacer nada por usted; ni usted puede hacer algo por ella.

El pueblo sufre porque no conoce las Escrituras Sagradas; gasta plata prendiendo velas y, por eso, en los cementerios se producen grandes ventas en el Día de los Difuntos. Yo he escuchado de personas que antes de llegar el día señalado ya se estaban preparando con la compra de cal y palas. En la víspera, dormían hasta en la puerta de los cementerios y bien temprano comenzaban a limpiar las tumbas y concluían prendiendo velas y adornando con flores.

Además de gastar dinero, las personas pierden también su tiempo, pues podrían estar disfrutando de la compañía de sus seres queridos que están vivos. Porque una persona que está viva puede hacer algo por otra; cuando se está muerto, sin embargo, no hay nada más que hacer.

El Día de los Muertos es otro engaño establecido, sin embargo, poco a poco las personas ven entendiendo y los cementerios van quedando vacíos.

Cuando consideramos que la comunicación con los muertos es imposible y que cualquier intento en ese sentido es una trasgresión a las leyes de Dios, el culto a los santos es considerado aún más grave. En fin, María, Pablo, Pedro y los demás apóstoles después que cumplieron su ministerio terrenal, ahora integran la galería de los que pasaron por la muerte. Comunicarse con fallecidos es otra mentira del diablo.



TEMA 9

¿ES BÍBLICO ORAR A LOS SANTOS?

La palabra Halloween es una abreviación de la expresión All Hallows Eve y cuya traducción literal es "víspera de todos los santos". La Iglesia Católica celebra el 1 de noviembre la festividad de todos los santos y su particularidad es que conmemora no sólo a los santos canonizados sino a todos aquellos que han muerto en gracia y amistad con Dios. Aunque en un principio esa festividad se celebraba en mayo, el Papa Gregorio III (741) cambió la fecha al 1 de noviembre.

La Iglesia católica dice que como consecuencia de su profunda amistad con Cristo la intercesión de los santos por los suyos es muy eficaz. Dice el catolicismo que a Dios no le disgusta que honremos a sus siervos, sino que por medio de los milagros y favores que Èl realiza a través de ellos manifiesta que su vida le es muy agradable. Expresan que los santos son sus amigos que constantemente abogan por ellos, que ayudan al crecimiento espiritual y que Dios derrama tesoro de bendiciones a través de los mismos. El énfasis es que por su cercanía con Dios es que se les puede pedir con más confianza. Sigue diciendo la doctrina católica que ofrecer oraciones por los difuntos es una idea santa y provechosa para que se vean estos libres de sus pecados.

La práctica de la oración dirigida a los santos se basa en la idea de que el pecador no se debe atrever a dirigirse a un Dios santo. En cambio los santos, habiendo pasado por las mismas luchas y tentaciones que nosotros, nos comprenden mejor y nos tienen compasión.

En primer lugar, tal enseñanza deshonra a Dios, haciéndolo menos compasivo, misericordioso y amoroso que los santos, y menos comprensivo también. Dios, más amoroso que cualquier padre o madre humanos, se compadece de sus hijos **(Salmos 103,13 y 34,8).** Esta doctrina distancia al hombre de Dios, quien quiere un acercamiento por el camino abierto por Cristo. Él es el único abogado que nos hace falta; el único mediador **(Hebreos 4,14 al 16; Primera de Timoteo 2,5).** Nos invita a acercarnos confiadamente a Dios **(Primera de Juan 2,1 al 2; Hebreos 7,25).**

Orar a los santos, a los ángeles o a la Virgen es quitarle a Dios el honor que le pertenece. En segundo lugar, la posibilidad de comunicarse con los muertos, es una práctica ha sido estrictamente prohibida por el Señor. Son una abominación para el Señor. Es importante buscar al Dios de los vivos, y no a los muertos **(Isaías 8,19; Deuteronomio 18,9 al 12; Levítico 19,26; Éxodo 20,6; Gálatas 5,19 al 21, Apocalipsis 21,8).**



EL CULTO A LOS SANTOS



Si usted ha escuchado toda la serie de tratados que tratan sobre el culto a las imágenes y santos, tendrá muy claro lo siguiente:

1- Que la Escritura llama santos a los creyentes seguidores de Cristo (Efesios 1,1; Romanos 1,7 y 16,15; Primera de Corintios 1, 24 y 2 ,1).

2- Que la Biblia condena la comunicación con los muertos, (pedirle a los difuntos), por más vida de santidad que hayan tenido (Isaías 8, 19 al 20; Deuteronomio 18,10),

3- Es prohibido pedirle a pinturas o cuadros, estatuas, etc, que representen a Jesús, María o santos (Éxodo 20,4; Levítico 26,1; Primera de Corintios 6, 9 al 10; Primera de Juan 5,21; Deuteronomio 7,25; Números 33,52),

4- El culto a las imágenes o santos conlleva consecuencias negativas o terribles, inclusive hasta la cuarta generación (Éxodo 20, 5; Levítico 26),

5- Que las imágenes, ídolos, cuadros, grutas, medallas, escapularios, deben destruirse por completo (Deuteronomio 7,25; Números 33,52; Hechos 19, 17 al 20),

6- Que el culto a la protección o cuidado de los santos proviene del paganismo quien buscaba en sus dioses también su protección. Ejemplo: Apolo era el dios de la medicina y la salud; Roma busca la salud en los santos : Santiago (Artritis), Santa Hilaria (Mordida de víbora) , San Rafael (Ceguera), San Giles (Esterilidad), etc. Vesta era la diosa de los panaderos y fuegos sagrados; Roma presenta a Santa Isabel (Patrona de los panaderos) y, San Lorenzo (fuego), etc. El culto a los santos no es más que continuación de las creencias paganas.

7- Que hay un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre (Primera de Timoteo 2,5),

8- Que solo a Jesús se debe invocar para salvación (Hechos de los Apóstoles 4,12) ,

9- Que nadie va al Padre sino por Cristo (Juan 14,6),

10-Que tenemos acceso directo al Padre por Jesucristo el único mediador (Hebreos 4,14 al 16). ¿Por qué andar con tantos rodeos cuando tenemos la invitación de llegar directamente a Cristo?,

11-No se puede tener comunión con los ídolos y Dios (Segunda de Corintios 6,14 al 18),

12-Es importante la renuncia a esta prácticas idolátricas porque Deuteronomio 28,36 al 45 habla de maldición de pobreza para quien las realice. En algunas familias es cosa corriente ponerles a los hijos el nombre de un santo. Esto se hace por tradición, o por respeto. Si a lo largo de los años, la familia o la iglesia ha adorado a este santo en particular como ídolo, es posible que hayan demonios que se hayan aferrado a ese nombre. Si le pusieron a usted el nombre de ese santo (Antonio, Tomás, Sebastián, Cosme, Esteban, Marta, Andrés, Dorotea, Humberto, Cristóbal, Cecilia, Miguel, Rafael, Francisco, Daniel, Roque, etc), debe renunciar a todas esas ataduras. Recuerde que está renunciando a los demonios y a la idolatría con ese santo, y no al santo mismo. No es necesario que se cambie de nombre, a menos que sienta que el Espíritu Santo le indique que lo haga. Es emocionante ver la libertad espiritual y financiera cuando una persona queda libre de esta terrible maldición.